

Rec - Junio 14  
Conf - 15/16

Popayán mayo 10 de 1846

Dr. Luis Felipe Mantilla

New York  
138 1/2 Grand Street

Muy Sr. mío y de mi estimación,

Hace algún tiempo que conozco el nombre de Ud. Cuyendo un devidos de la familia Mantilla de Santander. Ahora he sabido que es Ud. natural de la Isla de Cuba y que fue el redactor de la Autobiografía del General Páez. Cuando publiqué en México mis Memorias el primer volumen de dicha obra me dije que había encargado la redacción de una obra sobre Bayo de la Habana, entregándole sus manuscritos y documentos y le conté dándole las gracias y que me remitiera el segundo volumen lo que no conseguí porque se perdió.

Encontré en la obra la redacción de un literato y un lenguaje puro y castizo; pero algunas equivocaciones en los hechos históricos, que solamente podemos rectificar los contemporáneos.

Mei nombre no debe ser desconocido a Ud. y soy el único Cról. de la antigüedad y herida Colombia, que vive aun y está en las proximidades de cumplir 77 años. El objeto de esta

## DOCUMENTOS

# CARTAS INÉDITAS SOBRE LAS MEMORIAS DEL GENERAL TOMÁS CIPRIANO DE MOSQUERA

### *Presentación*

En agosto de 1998 mientras buscaba otros documentos para un libro en que me hallo trabajando, encontré los originales de las siguientes dos cartas del general Tomás Cipriano de Mosquera. Reposan en la sección de América Latina de la biblioteca central de Tulane University, en New Orleans, Louisiana, Estados Unidos. Las cartas forman parte de la colección de manuscritos conservada meticulosamente por dicha sección de América Latina y pertenecen al fondo documental denominado "*Latin American Leaders Letters*", o sea "Cartas de Líderes Latinoamericanos". Ese mismo fondo también contiene cartas de otras figuras públicas del siglo XIX latinoamericano, incluida una del almirante José Prudencio Padilla que transcribiremos en un futuro número de esta revista.

Aunque lo intenté, no me fue posible determinar la procedencia exacta de las cartas del General Mosquera, pues los funcionarios de la Biblioteca me comunicaron que la información en torno a cómo llegaron ciertos documentos originales a los fondos documentales de la Biblioteca es generalmente "reservada" o "confidencial". Supongo que la colección de manuscritos de América Latina, que es bastante rica en fuentes originales, especialmente en lo que atañe a la historia colonial de México, no desea exponerse a ninguna polémica de tipo legal en torno a la propiedad de documentos valiosos y por ello prefiere guardar secretamente cierta información. Muchos de los documentos que forman la colección es fácil suponer que fueron adquiridos bajo la guía del prestigioso Profesor Richard Greenleaf quien por muchos

años ha enseñado historia latinoamericana en la Universidad de Tulane. El Profesor Greenleaf dirigió el Centro de Estudios Latinoamericanos de dicha universidad, y produjo a lo largo del tiempo significativos trabajos acerca, particularmente, de la historia colonial de México. No sé si el Dr. Greenleaf haya tenido algo que ver con la adquisición de las cartas de Mosquera.

Lo cierto es que, cualquiera haya sido su origen, la autenticidad de las cartas parece indiscutible, dada la multiplicidad de detalles históricos y personales a que ellas se refieren, muchos de cuyos detalles pueden ser corroborados en los trabajos disponibles acerca del período durante el que Mosquera estuvo activo en la política. Conservo fotocopias de las cartas y puedo facilitarlas en caso de que alguien que no pueda acceder a los originales de Tulane estuviere interesado en consultarlas o en examinar la firma del autor.

De los hechos curiosos narrados por las cartas el más significativo es, tal vez, el que atañe a la pérdida de varios volúmenes de las memorias del General Mosquera. Como lo explica Mosquera a su corresponsal, él produjo material para por lo menos cuatro volúmenes más de sus memorias. Ese material se perdió en París durante la Guerra Franco-Prusiana que transcurrió en el año de 1870 y terminó con una rápida (seis semanas!) pero desastrosa derrota para el régimen imperial de Napoleón III. Luego de haberse perdido los materiales y de haber fracasado sus esfuerzos por encontrarlos, Mosquera parece haber hecho nuevos esfuerzos para dar a la luz el resto de sus memorias. Todo indica que las memorias se hallaban en camino de ser publicadas en Nueva York bajo la dirección del editor cubano Luis Felipe Mantilla. Desafortunadamente algunas circunstancias, que desconozco, debieron impedir la publicación final de los volúmenes que el ya anciano Mosquera estaba ansioso por divulgar.

Puede suceder que, a la vuelta de los años, los manuscritos de Mosquera aparezcan en alguna biblioteca europea o en manos de algún anticuario o coleccionista del viejo mundo. Podría ser también que existieran otros originales (los de la segunda versión esforzadamente reconstruida por Mosquera, al parecer sobre la base de los borradores de la primera) guardados en algún anaquel de Nueva York u otra ciudad de Estados Unidos. Ojalá algún día lleguemos a conocer las "rectificaciones" que Mosquera pretendía publicar acerca de muchos hechos en que el General Simón Bolívar estuvo

involucrado, como seguramente también lo estuvo el mismo Mosquera. Estos dos controvertidos e importantes personajes se hubieran beneficiado tal vez de la “versión Mosquera”, una versión “corregida” y hasta ahora perdida de la historia republicana de Colombia en las décadas siguientes a la independencia.

*Victor Manuel Uribe U.  
Profesor del Departamento de Historia de Florida International  
University, Miami*

Popayán, Mayo 10 de 1875

Sr. Luis Felipe Mantilla

New York

138 14 o Grand Street

Muy Señor mío y de mí estimación.

Hace algún tiempo que conocía el nombre de Ud. creyéndolo individuo de la familia Mantilla de Santander. Ahora he sabido que es Ud. natural de la isla de Cuba y que fue el redactor de la autobiografía del General Páez. Cuando este antiguo amigo mío me remitió el primer volumen de dicha obra me dijo que había encargado la redacción a un joven amigo suyo, de la Habana, entregándole sus manuscritos y documentos y le contesté dándole las gracias y que me remitiese el segundo volumen lo que no conseguí porque se perdió.

Encontré en la obra la redacción de un literato y un lenguaje puro y castizo; pero algunas equivocaciones en los hechos históricos, que solamente podemos rectificar los contemporáneos.

Mi nombre no debe serle desconocido a Ud. y soy el único General de la antigua y heroica Colombia que vive aún, y estando próximo a cumplir 77 años.

El objeto de esta carta es ponerme en relación con Ud. pues nos unen lazos de fraternidad masónica, pues soy el fundador del Oriente Colombiano y gran Comendador ad vitam como Ud. debe conocerlo.

Los neo-católicos conservadores han atacado el Catecismo escrito para las escuelas calificándolo de herético y hasta ateo, como Ud. ha visto en la polémica entre el Dr. José Ma. Quijano Wallis y el Dr. Manuel Ma. Mosquera con quien aunque tengo íntima y fraternal amistad no estamos de acuerdo en ideas políticas y religiosas, pues yo soy liberal radical y autor principal de la Constitución de los Estados Unidos de Colombia viejo católico y mi hermano romanista ultramontano.

Deseo que Ud. me proporcione su catecismo que ha publicado con la adopción de algunos obispos católicos de los EE.UU para enseñárselo a mi hermano, y que se persuada que no tiene razón en los ataques que da al expresado catecismo.

Por medio del Sr. Plise dirigí a Ud. un No. de la "Escuela Liberal" en que iba impresa la carta que dirigí al Obispo Bermúdez combatiéndole una calumnia que publicó en la pastoral que dirigió a sus feligreses con motivo de la cuaresma. Le remití a Ud. dicho periódico porque ocupándose como se ocupa de los negocios políticos y de instrucción pública de la América española podrá interesarle esta publicación.

En 1853 publiqué en New York el primer volumen de mis memorias sobre la vida de Bolívar. Los acontecimientos políticos de la Nueva Granada desde 1854 a 1864 en que estuve siempre trabajando como hombre público no me permitieron concluir mi obra. En 1867 una conspiración contra mi, a consecuencia de haber celebrado un tratado con el gobierno del Perú, cuyo objeto principal era liberar e independizar a la isla de Cuba, como tal vez Ud. conocerá este negocio por medio del señor Freire Ministro del Perú en los EE.UU, tuve que optar por el destierro para salvar mi vida amenazada por algunos de los conspiradores.

Fui bien acogido en el Perú y como era natural resolví ocuparme de la conclusión de mi obra, sobre las memorias de que he hablado a Ud. Hice un contrato con el Señor Pasos, vecino de Lima para que se publicara íntegramente dicha obra en París. Dicho señor Pasos contrató la publicación con los señores Auvert y Ca. de París. El expresado Sr. Auvert desapareció con la guerra de Prusia y Francia y se han perdido mis manuscritos no obstante los muchos esfuerzos que he hecho para recuperarlos.

He vuelto a emprender el trabajo haciendo copiar mis borradores y tengo ya preparados los manuscritos para mandar de nuevo este trabajo para su publicación en los EE.UU o en Bélgica y me atrevo a suplicar a Ud. me diga si podrá encargarse de correr con la publicación en los EE.UU. y con la corrección de esta obra que puede tener cuatro volúmenes en 8° de 400 páginas cada uno incluso los documentos.

Si Usted tiene tiempo y disposición para encargarse de esta publicación estimaría mucho a Ud. me dijese los términos en que se encargaría de este trabajo y lo que podría costar.

Yo no quiero especular en esta obra sino publicarla porque en ella rectifico en gran parte la historia de Colombia y la apología que escribió el señor Larrazabal en la obra que llamó Vida del Libertador Bolívar; pues yo amigo íntimo de Bolívar, su secretario privado, ayudante de campo y su último jefe del Estado Mayor General Libertador conozco mejor que otros su vida y sus hechos. Ud. habrá leído sin duda el primer volumen de mis memorias porque lo tenía el General Páez a quien se lo regalé y debe reimprimirse este primer volumen porque la edición se agotó.

Dispense Ud. mi apreciado Sr. que me he tomado la libertad de dirigirme a Ud. sin tener el honor de haber sido introducido; ofrezco a Ud. mis servicios y amistad, suscribiéndome su atento servidor.

*T.C. de Mosquera.*

Popayán, Dbre 5 de 1875

Señor Dn. Luis Felipe Mantilla

Muy distinguido y apreciado señor mío.

Tengo a la vista la muy estimable carta de Ud. de 16 de Octubre que recibí en el mes de Nbre, y que no he podido contestarla hasta hoy porque todo el mes pasado he estado un poco enfermo.

En el mes de julio recibí su muy fina y amistosa carta de 16 de junio y se la hice leer al Señor Quijano en la Legislatura de este Estado pues teníamos asiento inmediato en aquella Corporación y me dijo que iba a escribir a Ud. y que antes lo había hecho también. A Ud. le contesté a principios de Agosto y por su apreciable de 16 de octubre veo que no había recibido Ud. mi contestación sin duda porque no están muy arreglados los correos de los buques de vapor inglés que parten de Buenaventura con la administración de correos Nacional de Panamá por falta de una Convención postal del Gobierno de la República con el de los Estados Unidos.

En aquella carta le decía a Ud. que estaba muy reconocido a la aceptación que me hizo Ud. de encargarse de la publicación de mis memorias sobre Bolívar; y que para mi sería muy satisfactorio no solamente que se encargara de la corrección de imprenta sino también de los manuscritos, pues estando como estoy muy corto de vista no he podido corregir yo mismo lo que han copiado los escribientes de mis borradores. Fue para mi una calamidad que las primeras copias que hice sacar en Lima se perdieran en París en poder del librero a quien entregó los manuscritos el Sr. Pasos, pues el tal Mr. Aubert (sic) se hizo loco en los trastornos de París con la guerra de Prusia y se perdieron.

También decía a Ud. que el primer volumen había sido estereotipado pero la segunda entrega se quemó en Nueva York. Por tanto creo como Ud. que es muy conveniente estereotipar toda la obra por ser mas económico. A mi me costó la estereotipa del primer volumen 388 dollars, o sean pesos fuertes; pero como la autobiografía de Páez de que Ud. me habla es de un



tamaño mayor y de un tipo menor que dicho primer volumen el costo debe ser, el que Ud. me dice poco más o menos.

No he tomado medidas para remitir hasta ahora los manuscritos, porque tengo que reponer el capítulo 22 que un escribiente que tuve me lo perdió y como ahora no puedo leer por falta de vista me es difícil consultar algunos antecedentes en mi biblioteca que es muy completa, porque tengo colecciones de publicaciones oficiales del antiguo Colombia y de la Revolución del Perú desde San Martín hasta que salió el libertador del Perú, y posteriormente hasta el protectorado de Santa Cruz.

Yo calculo que por la obra en una edición semejante al primer volumen que publiqué será de cuatro volúmenes con 400 páginas cada uno, esto fue lo que calculamos en Lima con los manuscritos que remití pero haciendo la edición como la autobiografía de Páez será menos, pues las líneas que tiene la edición del primer volumen son 39 en cada página y por término medio 49 letras en cada línea, y la autobiografía de Páez 45 líneas cada página de a 52 letras que podrían venir hacer tres volúmenes de poco más de 400 páginas. Esto lo digo a Ud. solamente para dar a Ud. una idea de lo que será la obra, y que pueda Ud. hacer formar el presupuesto de lo que costará tanto la estereotipa como el papel, tiro y encuadernación a media pasta como la autobiografía de Páez, y tirar 1.000 volúmenes en la primera edición, y de ellos doscientos en buena pasta o tafílete que después podríamos tirar una segunda edición, siendo estereotipa la otra.

Hoy doy orden en Buenaventura, que remitan dos ejemplares de mi Compendio de Geografía para que lo envíen con seguridad a los EE.UU y celebraré mucho que esta obrita sea a Ud. útil para el trabajo que tiene emprendido y que Ud. me ha pedido por su última carta.

Como Ud. habrá visto por los papeles públicos la República esta pasando por una crisis peligrosa a consecuencia de haberse apoderado del Gobierno Nacional el partido oligarca liberal exagerado y que pretende perpetuarse en el poder. El partido liberal independiente que tiene principios radicales es el que sostiene la soberanía de los Estados, conforme a la constitución de Rionegro, cuyo trabajo me pertenece en gran parte; pero los oligarcas tienen tendencias centralistas y doctrinas tan inmorales que pueden producir una reacción conservadora.

El presidente Pérez fue uno de los conjurados del 23 de mayo de 1867 cuya historia debe conocer Ud. perfectamente. Ese hecho inmoral que está juzgado ya y que me hace honor a mí nos privó de dar libertad a Cuba y muchos de los mismos revolucionarios están arrepentidos de haber conspirado tan inicuaamente. No sé si a poder de Ud. habrá llegado mi defensa y la de mis secretarios que componen un volumen muy importante.

El 4 de enero partiré para Bogotá como Senador Plenipotenciario de este Estado, y aunque estoy viejo escaso de vista porque tengo cataratas, he resuelto aceptar el destino de ir a la capital porque me llaman con instancia mis amigos creyendo que tendré alguna influencia en el Congreso para que se conserve la paz y se restablezca el imperio de la Constitución.

El Dr. Quijano irá también como Representante.

Con particular afecto y estimación me suscribo de Ud. su adicto amigo y compatriota y digo compatriota porque como tal estimo a todos los individuos de la América española aunque tengamos diferentes nacionalidades.

*T.C. de Mosquera.*